

UNA CÁRABO AGRESIVA, UNOS VECINOS ASUSTADOS Y UN BOMBERO GRACIOSO

Por: Antonio J. Cambelo Jiménez.
Grupo de anillamiento Chagra.

Publicado en la Circular del Centro de Migración de Aves nº 2 de 2017 (SEO/BirdLife).

Está claro que este ave no le tenía miedo al homo sapiens y había multitud de testimonios que daban fe de ello....., amas de casa que tras la caída del Sol se asomaban a darle una vuelta a la ropa del tendedero sufrían el ataque, el vecino que sacaba al perro, los trabajadores que estaban de turno nocturno en el Parque de Bomberos, a más de uno le había hecho la raya del pelo y arañazos en el cuero cabelludo. El sujeto, o mejor dicho "sujeta", era una hembra de Cáрабо que celosa en extremo de su territorio de cría no paraba de hostigar a todo aquel que llamaba su atención, incluso corría el rumor de que se había llevado ante las atónitas narices de su dueño a un Yorkshire Toy.



Indudablemente la alarma social creada ante los ataques de la silenciosa madre no tardó en llegar a la Consejería de Medio Ambiente, estaba claro que había que buscar una solución antes de que la intrepidez y osadía del búho causara un mal mayor. Fue entonces cuando el Grupo de Anillamiento Chagra recibió de los técnicos de la Consejería la petición de colaboración para la captura del ave. El plan era que una vez capturada recibiría un tratamiento que le produjera el suficiente estrés para que volviera a tener miedo al hombre y posteriormente sería liberada.

Empezamos a estudiar como podíamos realizar la captura, la ubicación del territorio no nos facilitaba nada las cosas, ya que este era urbano y su epicentro un parque con unos grandes árboles monumentales. Estos árboles rodeaban al edificio del Parque de Bomberos y en su cubierta superior pensamos que era el lugar idóneo donde disponer los sistemas de trampeo, y entonces surgió el problema ¿Cómo colocar las redes japonesas y el cebo-malla en la cubierta?

Entonces se nos ocurrió la solución: los bomberos tienen un gimnasio, utilizaríamos las pesas para fijar los tensores, y ellos nos dieron la solución para no reventarnos subiendo las pesas por las escaleras hasta la cubierta (aunque nuestros glúteos nos lo habrían agradecido,) se fueron izando con cuerdas desde el gimnasio a la cubierta, ya os podéis imaginar la que se armó.....todo gritos y voces.....Amarra!!!!..... Tira!!!!Cuidado!!!!..... todo lo contrario a la discreción y sigilo que desplegamos cuando estamos anillando.

Finalmente conseguimos colocar toda la parafernalia, el plan era atraer al bicho con un reclamo grabado (despertando su instinto territorial) y usar las redes japonesas y un cebo malla (ideado con un sistema de gomas elásticas y un bastidor de madera y como cebo un ratón). Nos colocamos escondidos en la escalera de acceso a la cubierta, la visibilidad era bastante buena por el alumbrado público y nos dispusimos a esperar acontecimientos.

Empezaron entonces las visitas de los bomberos ociosos.....

El descreído: ¿Y ustedes os creéis que con eso que habéis puesto lo vais a coger?

El preguntón: ¿Y como se ponen las redes? ¿Dónde las venden? ¿Cómo se saca el permiso de anillamiento? Etc.

El que habla a voces: Pues yo una vez.....ssshhhh, pero si el bicho no está aquí.

El que lleva la contraria a todo: Y para que los vais a coger..... deja al animalito suelto.

Por fin, y en contra de nuestras esperanzas (que iban disminuyendo a medida que aparecían visitantes por la escalera) apareció el Cárabo y se posó en la balaustrada que cierra la terraza y rápidamente vió el ratón, contuvimos el aliento, el ave empezó a girar la cabeza enfocando el lugar donde se movía el cebo, el corazón nos latía con velocidad, las manos sudorosas, murmurábamos entre nosotros.....ise va a tirar!... ..ise va a tirar!.....y de repente el anticlímax.....por la megafonía del Parque de Bomberos, resuena atronador.....UHHHHHH..... UHHHHHH.....NO ME VAIS A COGER.....NO ME VAIS A COGER.....

Ni que decir tiene que salió espantado y ya no se le volvió a ver.....espero que al bombero gracioso no se le hicieran realidad los votos y malos deseos que tuvimos hacia él.

EPILOGO

El Cárabo fue capturado en la terraza de una vivienda próxima unos días después, ya que los canarios enjaulados que tenía el vecino tampoco se vieron libres de sus aviesas intenciones...el vecino en cuestión bajó la persiana y aquí se acabaron sus aventuras...quedó a disposición de la Consejería de Medio Ambiente.

e
n
f
a
r
i
b
o
o
s

